

Movimiento Libertario Español Confederación Nacional de Trabajo

La provocación montada a base del descarrilamiento FRANCO ELEVA AL GOBIERNO FRANCÉS UNA CINICA PROTESTA Y PRETENDE LA SUPRESION de los órganos de la emigración

La campaña difamatoria emprendida por los servicios franquistas contra la resistencia antifascista española, continúa, y aun se incrementa, en torno al supuesto « sabotaje » ferroviario que comentamos en estas columnas la pasada semana...

SIGNO DEL TIEMPO La sombra de Azorin

El vuelto a leer, en su edición original, publicada en Madrid en 1912, el libro de Azorin, « Castilla ». Esta prosa brufiada hasta el destello, del primer Azorin de « Los Pueblos » y « La ruta de Don Quijote », es un tónico para la mente imbuída de nostalgia, deprimida por el tenaz recuerdo de un paisaje y una vida familiares diluïdos en la ácida lejanía de un exilio sin grandes esperanzas...

De la misma promoción literaria que Azorin es Antonio Machado. De 1912 data también la edición original de « Campos de Castilla ». En uno y en otro se produce el mismo fenómeno de castellanización, no siendo oriundos de Castilla el uno ni el otro. El poeta nos da, en versos profundos, una imagen del paisaje castellano parecida a la que Azorin nos ofrece en su prosa. Pero a medida que pasa el tiempo, si las nubes quedan, lentas y algodonosas en el inmutable cielo de Castilla, su pensamiento avanza, se impregna de una realidad que transforma la vo-

MUNDO al REVES

En una de las estancias de Indalecio Prieto en Londres, quiso cenar el político socialista en un restaurant español. El personal de cocina, el de mesa, el patrón mismo, rodearon a Indalecio Prieto de expresivas deferencias. Prieto es muy campechano y converso con todos amigablemente. En un momento de cordialidad, un español vivaracho se dirigió a don Inda y le preguntó a bocajarro: - ¿ Cuando nos lleva usted a España? Don Inda se quedó mirando al interpellante y contestó sin titubear: - ¿ Cuando me lleven ustedes a mí? RODELICA.

POR LA ESPAÑA VECINAL VALORES SIN ETIQUETA

liberado y respetado, de vida vecinal con los indígenas. En realidad, estos indígenas no eran tales. Casi siempre habían llegado de tránsito y quedaban radicados en una tierra que no era de nadie o bien era de todos y no estorbaba el recién llegado como un laborante más. Afirman que las guerras de la cruz contra Mahoma fueron sangrientas, es una insensatez. El arabista Codera y su escuela lo prueban. Sólo renová, el humor combatiente las cuestiones dinásticas — y no siempre — entre los fanáticos ociosos, servidores de los magnates, ociosos también. La moderna investigación histórica solvente ya demostró estas evidencias. Esquivando los delirios nacionalistas y religiosos, rechazando el frontalismo oficial que es una red de falsedades, Ilerda vivió a su manera. Vivió con un sentido antinacionalista y local, no elevando las deficiencias a virtudes como hace el nacionalismo, sino evitando las deficiencias con la intercomunicación vecinal, corrigiendo los fallos sobre el terreno. Imitando esquivando y asperando inevitables, a ratos riéndose de las jerarquías con aquel criterio gracioso que dice: No ser sol, que se pone. Fue España, más que refinerio de razas, fusión de éstas en el trabajo. Cuando judíos y árabes de rango convecional tuvieron que abandonar el solar ibérico quedaba el inmenso volumen de sangre mezclada. Sería muy difícil probar a un español que sus antepasados no eran celtas, semitas, mongoles lejanos, adoradores de un palitroque, franc-

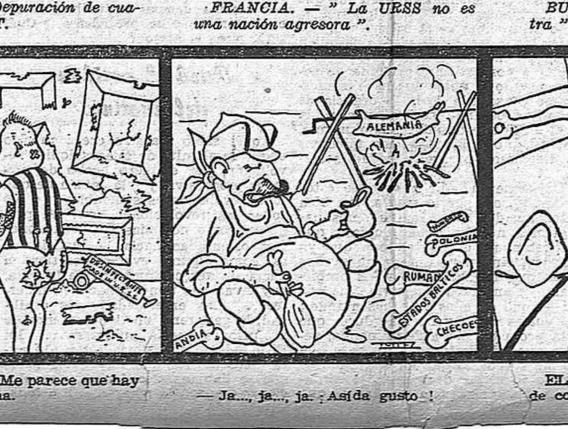
EL CLERO ESPAÑOL beneficiario principal de la politica franquista

La opinión ajena debe merecernos respeto para tener derecho a que, asimismo, sea respetada la nuestra. Así, aun cuando seamos incrédulos y, por lo tanto, enemigos de todas las religiones, debemos respetarlas por que pueden constituir un estado de opinión sincera de los creyentes. Aunque nos parezca que están equivocados y nos inspiren, más que otra cosa, lástima, debemos respetar su modo de pensar, así como ellos deben respetar el nuestro. Pero en cuanto las religiones constituyan un negocio que permita el medro de determinados individuos a costa de la credulidad de los feligreses: en cuanto se trate de un negocio fundamentado en afirmaciones imposibles de ser demostradas: en cuanto esas creencias que debemos respetar sean la base de un « bluff » financiero: los explotadores no deben merecer sino nuestra reprobación. Pues los sacerdotes de las religiones positivas nos aseguran que existen un cielo y un infierno y embucan a los creyentes. Las consecuencias de su actuación, con organización secular y perfecta, es la inmensa riqueza de la Iglesia. (De esa misma Iglesia que predica la pobreza.) El oro afluye al Vaticano drenado por la superstición desde todos los países católicos y los jesuitas espían el campo de los ricos crédulos. Contrasta con la humildad de Cristo la opulencia de los cardenales y los obispos y la buena vida de los canónigos. Y no se nos diga que hay curas pobres que viven sórdidamente: también en el mundo del hampa hay « chorizos » que pasan hambre cuando no pueden robar un panecillo. Miradas las religiones desde este punto de vista, resultan tan abominables como las empresas de juego que, con la ganancia asegurada por la existencia del cero en la ruleta, arruinan incautos, haciéndoles concebir la posibilidad de fáciles ganancias si les protege ese otro dios de la burguesía que se llama « suerte ». Esos cleros que emite obligaciones pagaderas en dinero ofrece, en cambio, ganancias de ultratumba inde mostrables, pero que son creídas con fe verdaderamente idiota. Los explotadores son los sacerdotes de las religiones positivas. No sé lo que ocurrirá en otras heterodoxias, pero sé muy bien lo que ocurre en la ortodoxa católica. Por lo menos, lo que ocurre en España. Y conozco a la Iglesia católica lo bastante para en los demás países. Aquí es descarada y cinica porque cuenta con el apoyo de los espádoles. En otros países, si se cree fuerte seguramente obrará en forma parecida. Donde no sea así, obrará, seguramente, con la hipocresía que la caracteriza. Veamos cual es su abominable actuación en España. Ya no se contenta con que sufragemos sus gastos y enchufes todos los españoles que pagamos contribuciones directas o indirectas cobrados del Estado. Además, con rapidísima inasaciable, pide y obtiene continuas e ininterrumpidas subvenciones. Consegue que se organice en su favor la beneficencia con tantas que reparten los productos del juego legalizado y de los ricos petrolíferos exclusivamente entre seminarios, conventos, colegios clericales, hospitales y demás organismos en los que manejan. Ni a un sanatorio puede ir un tuberculoso sin el marchamo de los curas. En los hospitales solamente son atendidos los creyentes, o los que fingan serlo. Se persigue callada y sañudamente a los que no están casados por la Iglesia o no bautizan sus hijos. Catequizan a los niños. Obligan a sus padres a que les hagan recibir la primera comunión. No les basta con todo esto y frailes y monjas van continuamente de puerta en puerta mendigando. Fiscalizan la enseñanza. Invaden las calles con procesiones y pobres de aquel que no se descubre a su paso. Organizan continas peregrinaciones a los santos asisten personalmente a la comunión reparadora militar. Intervienen en los Sindicatos Verticales con sus curas asesores. Bendicen todas las primeras piedras y todas las inauguraciones. Multiplican las Iglesias y los Conventos. No pagan en los tranvías. Y hasta practican el estraperlo. Y montan grandes industrias sin pagar impuestos ni mano de obra ejercida por asalados. Pero todo esto son pequeñas miserias a las que les arrastra su codicia insaciable. Lo peor es su intervención en la política. Tienen las organizaciones de Acción Católica que constituyen un verdadero partido político. No hay curas ministros, pero hay ministros que son curas disfrazados. El Presidente de las llamadas Cortes del Reino, el inlucroso Eilbao, es un jesuita de hábito corto. En definitiva, si estos curas y frailes representan a un dios, éste es una persona poco recomendable.

MI LUIS EL GRANDE

Me permitis que, sin otra oportunidad, razon, que el amor que le profeso y el corazón que me tiene robado, recé un responso por el alma de Luis Bonafoux? Allá va. Bonafoux es una de mis grandes pasiones literarias; uno de mis doctísimos o maestros más efectivos y de que espero conservar hasta morir, la galladura. Joaquín Costa prestóme el galactómetro, con que he podido apreciar el denso cuajo de esa leche, que hizo de la hispanidad liberal una de las vacas de pecho más dulce, en el corralero consistorio de la cultura universal. José Nakens me empapó de ateísmo, de laicismo y de irreligión. Y de Luis Bonafoux no pude jamás leer una crónica, sin que la médula estremecida se me cordonara y se me acorara como un cable. Costa, por lo obispo, era de Cajigal o de Las Mosqueras de la Alcarra-gonia, bosques ambos de las crepazas que el Isábena, encantada con su canto, con el color de nácar y ámbar claro de su aguaje. Una sevillana y un holandés — ¡qué crema de salsa! — batieron las yemas, a cuya química conjugación de bimos el regalo de la chispa de Nakens. Y Puerto Rico no ha fabricado caña de los grados, de la que le dió el habla, al lavarle la boca en naciendo, a Luis Bonafoux. El Mundo doncel es tan ingrato con sus hijos inmortales como el Mundo caramal. Nadie sabe, en efecto, ahí y muy pocos aquí que Bonafoux es el gladiador de la pluma más membrudo; más nervudo y más corajudo — más extrafuerte — de América. El poder de pensar y sentir, no a lo coqueto, naturalmente; y de declinar el genitivo, hecho una pera lechera y un uranio de desintegrados átomos, lo tiene quien lo tiene. Y eso de que el Chivo divino extija culto, por haber, de un golpe de glándulas, sacado de ellas este butírico asco, que es el mundo actual, sólo se le ocurre a la calabaza vinatora, que por hotel del pienso luego existo, tienen los católicos. Si usted se alimenta de riñonada de hipopotamo, avanzará gentilmente por el autostio del mundo, echando burros con palmas académicas; y pisando gallinas y otro averío de corral, planchando arrugados cueros, con la pata paquelétrica de un camión de diez toneladas. Pues con ese empuje cósmico y esa caída de ojos mortal, y un golpe de martinet que nivelaba hombros con pies, cascos de arriba con cascos de abajo, plonaba raras de charra escua, y reventaba, sepa pinchados de dinero y de sangre de pobre, Luis Bonafoux. En España, los que quedaron marcados indeleblemente por su cauterio y por su fute, echaron en seguida a la laguna del olvido un cadáver, que hasta inmóvil y percluso, con sus mismas los mataba. Y dieran dos pesetas —; ellos que no dan ni a su padre — por que a sus hijos y nietos no se les apreciara el fantasma de aquel terrorista sobrecogido. Frustremos, pues, el complot de esos conspiradores del silencio. Y que se enteren incluso las negociaciones de la gramática, de lo que hasta echar las muelas estamos adrede machacando.

Don Luis tenía vértebras de Andequetualcoatl que está sobre las nubes de todos los incienso, en red de la cumbre de la plijina que busca mesa y abrigo en las costuras de su falda. Esa cordifera, ese monte de montes, no se los salta con un quiebro de piernas ningún acrobata; domina cielos y tierra, espacios y tiempos; el presente, el pasado y la eternidad. Y los menguados pigmeos, que se capan escupen a la pureza de sus nieves, a la fumarola y penacho de lamas de sus caróteras, se empujaban los propios bigotes. Porque han de saber que, cuando el cerro y la tierra llana, que somos la turbamulta, nos vemos chaquetados y ballados como fiteros por el terremoto, obedecemos a imperativos de la cólera de Dios Padre, que nos zaranda desde el volcán, Sinaí desde el que se nos rajan órdenes. Hace dos años, que voy cada fiesta a revolver libros viejos y novios a las baratas y montonchazos de la Lagunilla. He arrastrado hasta casa un buen bote de ellos. Pero, ni uno (Pasa a la tercera página).





VICTIMAS DE HOY

Verdugos de siempre

Un hecho trascendental ocurrido en estos últimos días, ha sido motivo del interés mundial y, sobre todo, de la prensa burguesa...

SIGNO DEL TIEMPO

(Viene de primera página) ción literaria, suficientemente aleccionadora para comprender el tremendo descenso último de Azorín...

FIRMEZA IDEOLÓGICA y no bancarrota, señor...

UNA de las pocas veces que cae en mis manos esa especie de oración que lleva por título «Mundo Obrero», he caído en su segunda página...

— aunque le desgrace al plumífero staliniano — pues anarquía no puede estarse como uno de tantos regimientos de «quitate que yo ocuparé tu puesto»...

— Quién sabrá mejor por dónde se anda: aquél que sabe quién es y lo que quiere, responsable absoluto de sus actos, o aquél otro que no piensa ni ha ni hace más que lo prefabricado...

Balance del refugiado

OCA a su fin el segundo lustro de nuestra permanencia en el exilio. Un día es posible que el nuevo Homero se decida a narrar, en detalle y con la profundidad requerida...

MI LUIS EL GRANDE

(Viene de la primera página) solo de Luis Bonafoux he podido sacar en mi red todavía. Dirías que si los has echado a los senos más hondos del mar...

Hace falta crear algo nuevo, susceptible de aunar esfuerzos y que permita llevar a efecto una obra práctica. Ese nuevo rumbo lo viene propiciando desde hace tiempo el M. L. E. - C. N. T. Y su última Conferencia Internacional ha ratificado dicho punto de vista.

ANISOS Y COMUNICADOS

CURSOS DE CULTURA GENERAL Y DE CAPACITACION DEL MILITANTE

Comunicamos a todos los alumnos inscritos al curso 1949 que, conforme habíamos anunciado, se ha inaugurado el día 6 de enero...

DE PUEBLO A PUEBLO

(Viene de la cuarta página) alcaldía, un pino alsaciano en su tierra alsaciana, miniaturas de palacios, estatuas, reliquias históricas...

CONTRAPELO

francesa, no degollada por los Lemartes, los Blanguic o los Proudhoux que la iniciaron, sino por la vieja y general noción de que «Siempre ha habido un amo, y siempre tendrá que haberlo»...

Las ideas hacen la sociedad

es sólo de ellos, sino también de la ignorancia — no digo los ignorantes — que les tolera ese mal obrar...

J. GARCIA PRADAS

primera condición de nuestro triunfo es desmembrar a los de nuestra ignorancia: nos es preciso conocer todos los prejuicios que hay que destruir...

CONFERENCIAS DEL M.L.E.

EN MAZAMET (TARN) Continuando el ciclo de conferencias organizado por la F. L. de Mazamet, el próximo domingo, 6 de marzo...

NEGROLOGICAS

Los compañeros de Tarrasa en el exilio nos participan la pérdida del conocido militante Hermenegildo Puignent...

IL FAUT SAVOIR

que no se imagine que podrá resolver ni aun la menor cuestión por el azar de las balas. En las cabezas y en los corazones donde se han de realizar las transformaciones, antes de trocarse en fenómenos históricos...

mentio, lo cierto es que hemos nacido en una situación de crueldad. No es lo natural, sino lo histórico, lo que cuenta. Los ingleses del siglo pasado eran los más brutales, crueles y desalmados en su propio país...

REGIONAL ANDALUZA. F. L. DE PARIS. Los compañeros de la regional andaluza que residen en París y alrededores son invitados a la reunión que tendrá lugar el domingo, 13 de marzo...

Fiestas de... EN TOULOUSE: Sala-Teatro de la CNT. (Cours Dillon) El sábado 12, a las 9 de la noche y domingo 13, a las 3 de la tarde.

La casa de la calle Mayor

MI familiares de Zaragoza se lamentan de que van a tirar la casa de la calle Mayor, en la que cerca de treinta años viven. ¿Y antes, hermanos y sobrinos? Antes os dejó la vida sin las cuatro (no cuento a la de las abejas) que en Navarra teniais, como asimismo sin las cuarenta y cinco fincas en lo mejor de aquellos campos, que el patrimonio de nuestra desprendida madre constituían. Con filosofía pasó aquel trago y con filosofía debe pasar éste. Aplicaos lo que un personaje de Gorki — el peregrino Lucas — dice en « Los Hijos del Sol » : ¿ Y cuando la casa de uno es todo el mundo ? » ; El mundo entero la casa de uno ! ¿ os dais cuenta ? ¿ Quién tiene más que el que nada posee y de sí propio es dueño ? ¿ Sois libres ? ¿ Andais por la vida sin cadenas ? ¿ Partís la hogaza con el hambriento ? ¿ Pagais bien por mal ? ¿ Cultivais ideales ? ¿ Acreditais sencillez, honradez y bondad ? No hay satisfacción como la del anarquismo sin saber que se es anarquista. Anarquistas vosotros, yo menos comulgando la Anarquía. Yo hablo en anarquista y vosotros callais en anarquistas. Contrarios a las guerras, enemigos de la explotación, condenadores de la desigualdad, aborrecedores de la tiranía, defensores de la libertad, hermanos de los humildes ; Y pensando y sintiendo igual, a menudo anduvimos a la greña ! ; San Tolstoi, que a lucir sale todos los días cuando se retiran los luceros, nos colme de bienes espirituales, que los terrenales, de puro deleznales, poca importancia tienen !

Razones muchas hay para sentir el derribo de esa casa, que no siendo vuestra os pertenece. Poned sino en un « echamais » el total de los alquileres devengados a la señora viuda de Castañón, propietaria de la finca, durante treinta años. El « echamais » habrá de ser zafra cumplida y puede que resulte insuficiente. A la hora del derribo — ya lo veo —, a los inquilinos que los parta un rayo. Cuando la piqueta funciona en casa vieja, por nueva abona el Ayuntamiento, y así el negocio lo hace el dueño de la propiedad (que, entre parentesis, es un robo). No envidiéis a los usufructuarios de riquezas y cifrad vuestro orgullo en haber pasado en pobres. Sed hermanos de los sin nada. Espaciad cada vez más el corazón para que los buenos sentimientos lo ocupen. Dado todo, y daos también vosotros. Echaos el zurrón a la espalda y reanudad el camino.

¡ Treinta años íntimos que echa al suelo la piqueta ! Por las flores de los balcones lo siento. Aunque cuidadas por la madre, siempre estaban tristes — a menos que por estarlo yo me lo pareciese —, y ahora estarán más. Allí fueron mis desafueros — ; perdonadme, perdonadme ! —, allí mis paroxismos, allí mis invectivas, allí mis juramentos, que tal vez aun retumben. Van a caer las paredes que presenciaron mis actos de locura y oyeo mis delirantes trémos. El escenario de mis quimeras y el puerto de mis derrotas. La casa triste de los días precarios y de las noches ayunas. Donde enfermó Octavio y lo acabó la Miseria, y entre todos no le podíamos enterrar. La anteuúltima estación del padre difunto, y la última y definitiva Torrero. Tocó que abuelo y nieto, por azar, coincidieran en la tierra, como si el niño precoz adelantarse a prevenirle parcela al viejo. Y la sobrinista estuvo también cruzada en el lecho crucial, cuando mariposeó y voló. Yo pasaba y repasaba a tiéntas la maroma — aquel angosto pasillo —, sin red ni balancín, a oscuras, con el fardo de mis angustias...

Por las pobres flores lo siento — adorno de los que se iban, — que a las manos de la madre huelen. Manos de santa : anda por allá arriba viajando. Alumbrados con su luz y hacédle puesto en vuestras alegrías. Que sea para Ella lo mejor de la nueva casa. La de la calle Mayor — recuerdos, pasado, polvo —, no deploreis que por vieja e inhabitable la tiren. ; Mirad adelante, familia !

Ruyol.

La casa de la calle Mayor

TURISMO REPUBLICANO

La vista de la nueva distribución gubernamental de la república en el exilio, que sitúa ministros en los cuatro puntos cardinales para mejor observar las corrientes de aire, podría creerse en la evitación de los repetidos y costosos gastos de desplazamiento. Pero no es así : a los ocho días escasos de haber publicado la lista de sacrificados, el presidente ha emprendido un nuevo viaje turístico hacia las Américas. El motivo principal de la traviesa diosa que es la proximidad de la reunión plenaria de la ONU en Lake Success ; acontecimiento trascendental del que no debe quedar ausente la más alta representación de nuestras benditas instituciones.

No se hace acompañar el presidente, como en viajes anteriores, de su muy leal lugarteniente Pepe Maldonado, actual ministro de Justicia, hombre que tanto parece distinguirse por su agudeza política como por su esplendidez, sobre todo cuando ésta se justifica en facturitas con cargo al presupuesto, como las de la tournée neoyorquina del tercer trimestre de 1947 que redondeaban unos cuantos millones de francos. En cambio, D. Alvaro, pasea otra vez a su distinguida y respetable señora. Y sigue la fiesta...

UNIONISTAS DESOCCUPADOS

Ha circulado por ahí unos papeletos redactados a la manera patriótica y oportunista de la descalificada Unión Nacional y que propugna la creación de la " agrupación de refugiados españoles en Francia ". La primera nota de esta graciosa " entidad " revelaba la honda confusión de sus traviesos progenitores, despididos como aquellos capitanes

SAGITARIO

Se nos encarece la publicación de la siguiente nota : Redactado por Mario Aguilar, apareció el día 1º de marzo el primer número de « Sagitario » publicación que mantendrá idéntica orientación a la que tenía siendo sección de un periódico. Su formato es el de un pequeño periódico, una hoja doblada. Un ejemplar : 7 francos. Suscripción trimestral : 40 francos. Redacción y administración : Montpellier, 11 Boulevard Rabelais.

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANE HEBDOMADAIRE DU M. L. ESPAGNOL - C. N. T. EN FRANCE (XI REGION)
SUSCRIPCION INDIVIDUAL
al trimestre ... 125 francos
al semestre ... 250 francos
Valores y giros a nombre de M. MODINO
24, Rue Sainte-Marthe, PARIS (X)

Crónica INTERNACIONAL
EL DESCARRILAMIENTO

En España han sido frecuentes siempre las catástrofes ferroviarias. Ganaban las Compañías menos de lo previsto, y no era cosa de invertir parte de lo poco ganado en arreglo de vías o renovación de material. Desde que Franco se apoderó del Estado, como un saltador de caminos se apodera de la bolsa del viajero desprevénido, los accidentes en los ferrocarriles menudearon más. Fenómeno que nada tenía de anormal. Salido el país de una guerra civil, todo estaba como todo está cuando se sale de una guerra : en gran parte por rehacer. Y nada se ha rehecho, por falta, no pocas veces de dinero, por falta, las más de las veces, de voluntad. Aunque el dinero no hubiera faltado, nada se habría rehecho en los ferrocarriles : gastos sin rendimiento. No se ha llegado a perder la cabeza hasta ese extremo. Se ha lavado la cara, pues, cuando se le ha lavado, a los coches de primera — se empezó siempre por ahí, como es natural —, se ha cambiado aquí o allá tal o cual traviesa demasiado vieja, y se ha reconstruido en tal o cual lugar, a toda prisa, tal o cual puente imprescindible. Así, más mal o más bien, se ha reanudado el tráfico. Los descarrilamientos, ya frecuentes antes, han sido mucho más frecuentes. Era cosa admitida, o parecía ser cosa admitida, que tenía que ser así. Afortunadamente, como comentó un periodista del siglo pasado, las víctimas eran de tercera. Pobres gentes que no disponían de un auto para trasladarse de un lugar a otro.

Nada se dijo, por tanto, de esos descarrilamientos. Suceso casi cotidiano que merecía unas líneas de periódico, no muchas, y porque no era cosa de ocultarlo. Perdidas, esas líneas, de todos modos, entre alusiones de cantos al régimen. Sin nada de condolencia en ellas. Era una desgracia lo acaecido, pero imprevisible — no era imprevisible, ni mucho menos, pero se decía — e irremediable. Naturalmente, acaecido ya, era irremediable. No se podía devolver la vida a los muertos, que, por fortuna — no se decía, pero se pensaba, como lo pensó el periodista del siglo pasado —, eran de tercera.

Si a algún periódico se le hubiera ocurrido, y podía habérselo ocurrido, decir que esos descarrilamientos obedecían a sabotajes de los enemigos del régimen, ese periódico habría sido suspendido. No tenía el régimen enemigos. La prueba, no había que ir lejos a buscarla : ahí estaban los plebiscitos ; todo el mundo votaba por Franco. Todo el mundo estaba contento. No se podía, al mismo tiempo que se probaba que todo el mundo estaba contento, asegurar que había descarrilamientos. Habría sido una contradicción que hasta el más lerdo podría advertir. Ciertamente que algunos periódicos clandestinos, y sobre todo algunos periódicos españoles publicados en el extranjero, pregonaban que sí había descarrilamientos. Era cosa de reír. Y se reía. No había burlas suficientes para las afirmaciones de esos periódicos, inventores, con mil calumnias contra Franco, de unos descarrilamientos del régimen de Franco que nadie conocía. No había más que ir a España para comprobar hasta qué punto mentaban. No que España fuera el paraíso, no, el paraíso no es propio de la tierra, pero era, por lo menos, la antesala del paraíso. Y sin la enemiga de algunos extranjeros, empujados siempre en desacreditar, y que impedían relaciones normales entre España y los demás países, todavía habría sido España más antesala del paraíso que era.

Nadie, nadie estaba descontento. No podía negarse, ni ocultarse, que con frecuencia, con tanta frecuencia, se detenía, y se encarcelaba, y se juzgaba, y se condenaba, y se asesinaba, condenados o no, a algunos hombres, o a muchos hombres. No eran descarrilamientos : eran malhechores. Podía, fácilmente, habérselo llamado malhechores acañados los descarrilamientos. No se acertaba a ver por qué no se hacía. Tal vez porque el sabotaje que se les tenía que achacar, para achacarles los descarrilamientos, era, sin que por ello dejaran de ser malhechores, prueba de descontento. No había que dar esa prueba, sin duda, en modo alguno. Los descarrilamientos eran una cosa, los malhechores otra ; ninguna relación había entre aquéllos y éstos. Aquéllos eran una desgracia, imprevisible, ya se ha dicho, aunque no fuera imprevisible, ya se ha dicho también, e irremediable. Estos eran simples malhechores con los que había que acabar, no importa cómo. El menor indicio de que eran, aunque malhechores, descarrilamientos, no habría permitido, parece, aquel acabar con ellos no importa cómo. Nada habían hecho, pues, ni aun condenable, que mostrara descontento. No eran ni resistentes, ni guerrilleros, ni autores de sabotajes. No existían tales gentes en España. Sólo la imaginación calenturienta de los españoles voluntariamente fuera de España

podía inventarlas. Eran simples monstruos. Enemigos, por que sí, de la sociedad. No del régimen de Franco : de la sociedad. Suena eso muy bien en todos los oídos, y no importa dónde se proceda contra los enemigos de la sociedad de modo parejo. Aunque no muy dados a razonar, tales, o parecerles, debían ser las razones de los defensores del régimen de Franco para desterrar de su vocabulario la palabra descarrilamientos. De vez en cuando, sin embargo, cuando el accidente ferroviario, o cualquier otro accidente, causaba muchas víctimas, se hablaba, tímidamente, de sabotaje. Con el deseo de cargar sobre los hombros de cualesquiera enemigos, en seguida encarecidos, la responsabilidad de lo no previsto. Pronto la palabra no se repetía. Como si hubiera llegado orden de no repetirlo. Hablar de sabotaje, aunque las víctimas del accidente fueran muchas, era hablar de descarrilamientos. Condenables, sí, sin duda, allí estaban las víctimas, pregonándolo, pero descarrilamientos. Pocos, tal vez, pero descarrilamientos. Uno solo, si de uno solo se trataba, desmentiría lo dicho y repetido mil veces : que en España todo el mundo estaba contento ; que en España todo el mundo estaba con Franco y por Franco. Se les condenaría por malhechores, que es más fácil, por enemigos de la sociedad, de cualquier sociedad. El resultado sería el mismo, y no se habría dado razón a los que hablan, en el extranjero, españoles o extranjeros, de la oposición, en España, a Franco.

¿ Qué ha pasado para que ahora todo eso cambie ? ¿ Para que se tenga interés en mostrar que el reciente descarrilamiento es debido a un sabotaje ? ¿ Para que se pregone la existencia de descarrilamientos, hasta aquí tan cuidadosamente negada ? Han muerto en el accidente, parece, algún inglés y algún norteamericano. ¿ Teme el gobierno español que por esas víctimas, indudablemente de primera — las españolas habrían sido todas de tercera, aun las de primera —, se le pida explicación sobre el estado de las vías ? Podría darla, sin duda, y aprovechar la ocasión, una vez más, para demandar limosna. Veán ustedes, podría decir, a qué estado estamos reducidos. Necesitamos con toda urgencia ayuda. España quedó deshecha, por la guerra civil. Deshecha sigue. Tenemos que rehacerla. Sólo de ustedes depende que la rehagamos. ¡ Una limosna, por el amor de Dios ! La devolveremos, con creces, mañana, cuando tengan ustedes que hacer la guerra a Rusia, con la que nosotros estamos en guerra, como ustedes saben. Hay que acabar con el monstruo del Este, sea cuando sea. Nosotros estamos frente a él. Siempre estaremos frente a él. Pero, ¿ qué podemos hacer contra él, sin ayuda ? No disponemos, ya lo ven ustedes, ni de ferrocarriles seguros. No disponemos de nada. Estamos en la más absoluta miseria.

Se ha preferido seguir otro camino para llegar al mismo resultado. Nada de tratar de enternecer. No se deja ya a nadie enternecer. Mostrar las cosas, por una vez, sino como son, como puede creerse que son. Sin duda el descarrilamiento se debe al mal estado de las vías. Pero podría deberse también a un sabotaje : tal vez organizado. Los gobiernos se pintan solos para esos menesteres. Se han ocultado hasta ahora los descarrilamientos : mal procedimiento. Es mejor que los haya, dadas las circunstancias. O inventarlos, si no los hubiera. E inventarlos no como los hay : odiosos, si es posible, y siempre es posible. Era peligroso, antes, decir que los malhechores, casi siempre inventados, eran descarrilamientos. Basta decir ahora que los descarrilamientos son malhechores. Y si no hay malhechores, hacer las cosas que los malhechores harían, o achacarles las desgracias que acaecen, y que no son más que puras desgracias, que ningún descarrilamiento provocaría. No salimos de la situación en que estamos tratando de enternecer. Las cosas empeoran. ¿ Qué va a ser de nosotros si siguen así ? Nadie lo sabe, y nosotros menos que nadie. Parece caído del cielo ese descarrilamiento. Veán ustedes cómo se nos combate. Veán ustedes qué gentes quieren apoderarse de España. No decimos que les dejaremos franco el camino. Pero quizás se lo abran, quizás un día no podamos hacerles frente. Les haremos frente hasta morir, pero podemos morir. Tranquilos, por el deber cumplido. Allí ustedes, después, con ellos. No contrarían, con España, frente al monstruo del Este. Estarán en manos de aquel monstruo.

¿ Chantaje, chantaje internacional — dejadme justificar, porque lo justifica, como se ve, su comentario aquí — el escándalo que en España se hace en torno al descarrilamiento reciente, que entre todas las víctimas no eran de tercera ! Y que acaso dé el resultado que busca. Obtener las limosnas de otro modo no obtenidas, o por lo menos no obtenidas en la proporción indispensable. ción de una corriente antiamericana que los enemigos de Estados Unidos supieron explotar a las mil maravillas. En cambio el PLAN DREW PEARSON, al que no se hizo la misma parte de publicidad que al otro, no provocó reacción ninguna... mejor dicho, provocó otro plan, el PLAN PICARD, del que tampoco se ocuparon las agencias informativas poderosas de ambos mundos. El Plan Marshall... ¿ quién ignora a estas fechas en qué consiste el discutido plan ! No agreguemos ni una palabra más. El Plan Pearson era muy simple : enviar al pueblo francés un tren cargado de mercaderías donadas por el pueblo norteamericano. El tren retrovés los estados más lejanos, y atravesó regiones muy desoladas ; el pueblo norteamericano realizó una hazaña commendadora : hubo cientos de personas que esperaron horas y horas en la nieve o bajo un sol dé

Correos americanos De pueblo a pueblo

CUANDO los hombres de estado, que directa o indirectamente y a sabiendas o no, SIRVEN los intereses de los poderosos económicamente hablando, actúan políticamente en « defensa de sus respectivos países », generalmente, por no decir SIEMPRE, provocan fricciones entre sus respectivos pueblos. Cuando son los pueblos los que actúan sin más finalidad que la de dar satisfacción a su simpatía o gusto a ese impulso de solidaridad humana que se patentiza ante el abuso de las fuerzas naturales, los estadistas salen beneficiados SIEMPRE porque las reacciones de la opinión pública son favorables a cualquier tratado que se labore entre las dos naciones. Entre los GOBIERNOS de Francia y Estados Unidos las relaciones no son muy cordiales ; y en esas partes ; los conflictos económicos con repercusiones políticas, entibian, a veces enfrían los contactos oficiales a pesar de los esfuerzos, es re-

lizados en París y en Washington para no dejarlos transparentar ; si transparentar, influirán la opinión pública y entonces la solución de los problemas pendientes se dificultaría. Los pueblos norteamericano y francocés, en cambio, no tienen « intereses » que defender, y por ello no necesitan poner sordina o pantalla a sus acciones. El Plan Marshall, — plan oficial, plan gubernamental, plan de INTERESES —, ha producido, y continúa produciendo, en Francia, rebeliones, disgustos, discusiones ; es Plan provoca desconfianzas, irrita el amor propio nacional. El Ejército norteamericano, y la Marina norteamericana, instituciones oficiales, gubernamentales, de intereses, dejaron en Francia, muy male los recuerdos y sus culpables del na-

A veces se alaba la sobriedad de los pobres. Pero recomendar sobriedad al pobre es grotesco e insultante a la vez. Es como decir que coma poco al que se muere de hambre. Que un trabajador de la ciudad o del campo practicara la sobriedad, sería inmoral en absoluto. El hombre no debe estar dispuesto a demostrar que puede vivir como un animal, mal alimentado, Oscar Wilde.

ANTOLOGIA EL NIÑO

El niño no vive, no experimenta el mundo como separado de su yo, no vive el mundo como algo heterogéneo, no realiza la diferencia entre yo y ello, entre yo consciente y mundo extraconsciente, sino que, al principio, conoce tan sólo una especie de nosotros, en cuya unión yo y lo otro muestran la misma estructura y mutuamente se sostienen y comportan. Y como el niño no conoce, al principio, ningún yo, vive, objetivamente dicho, más en el mundo y en los otros que en sí mismo. Pero — y esto es lo importante — el niño vive en el mundo y en los otros como nosotros vivimos en nuestro yo, es decir, el mundo es para él tan vivo como el yo.

El niño no tiene un límite tajante entre yo y mundo ; por tanto, no conoce tampoco la intimidad del yo. Hay casos en que se podría suponer, por razón de una observación superficial del niño, que éste posee la intimidad del yo y se guardea y recoge completamente en sí mismo. En la fase en que empezamos a reconocer al niño como ser inteligente, hacia los tres años, esperamos también de él una correspondencia espiritual, es decir, lógica con el contorno. Mas al observar que este género de correspondencia no existe, suponemos en seguida que sólo vive metido en sus propios pensamientos y fantasía, es decir, que vive egocéntricamente. Si se observa a niños de tres a cinco años, jugando a cualquier juego, se advierte que cada niño está visiblemente preocupado sólo de sí mismo y, en realidad, habla sólo de sí. Cuando se les oye de lejos se creería que sostienen una conversación ; pero si nos acercamos, vemos que no es, en realidad, más que un « monólogo colectivo », en el cual los participantes no se escuchan ni se responden.

Pero, en definitiva, este ejemplo, aparentemente rotundo, de la actitud egocéntrica del niño, es más bien prueba de la psique infantil, está más bien vinculada a lo común.

Pues en el monólogo colectivo no se manifiesta ni un aislamiento voluntario de la sociedad ni un autismo en el sentido de la psiquiatría moderna, sino algo que, por su estructura, es radicalmente opuesto. Piaget, que acentúa fuertemente el egocentrismo del niño y lo hace piedra angular de sus explicaciones sobre la peculiaridad de la psique infantil, tiene que conceder que, sin embargo, los niños, en su monólogo colectivo, creen hablar unos con otros y que los otros escuchan. Si ; los niños se conducen en apariencia sin miramientos hacia los otros, precisamente porque se tratan sobre la hipótesis de que todos sus pensamientos, incluso los mal expresados o no expresados en absoluto, son una propiedad común, de suerte que todos ellos pueden ser, desde luego, leídos y concebidos, aun sin una explicación expresa por parte de los que hablan.

Grunbaum.

Pinchazos

LAS DIFERENCIAS SE AGRAVAN PEOR QUE EN ALEMANIA

SI como en el falangismo se forma un movimiento " antifranquista " de vastas proporciones, en los círculos que rodean al caudillo crece la oposición hacia el monopolio de ciertas tendencias falangistas.

La consecuencia final es el despojo del nivel de vida de los obreros, empleados y clase media, en beneficio de los propietarios, especuladores y alta burocracia. Lo que pudiera considerarse como pasos normales contra el abuso del Poder, no actúa en el sistema. La censura de prensa no tolera la menor crítica, ni siquiera la exposición de hechos que serían suficientemente elocuentes ; no se pueden dar conferencias, no se pueden constituir asociaciones de ninguna clase, ni aun para fines culturales ; las Cortes no tienen eficacia alguna, y ni siquiera hoy, como en la Alemania nazi, oficinas de quejas y sanciones contra los burócratas inmorales, que en España quedan en completa impunidad.

MANERAS DE RESISTIR

SI los que sufren las injusticias — completa el capítulo de críticas al franquista Eguíluz — se dirigen a los ministros, o no son recibidos o se les considera " rojos " o desafectos al régimen, y el resultado es que la población ha optado por defenderse por su cuenta : los propietarios ocultan sus productos, vendiéndolos en el mercado negro ; los obreros disminuyendo sus rendimientos, y los comerciantes falseando las cantidades y las calidades y participando todo lo que pueden en el mercado negro, todo lo cual va transformando a cada español en un ser inmoral, sin dignidad y camino de degradación. La ley ha perdido su sentido, y hoy una lucha sistemática entre la burocracia estatal y todos los sectores de la población en general.

SOLUCION ?

ESTE franquista y " antifalangista " profesor de la Central invita al obispo Herrera a participar en una nueva Cruzada cerca de Franco para salvar a España de la ruina y hasta de la revolución, pues advierte que a ella va a parar, sin remedio posible, por el camino actual. Paris Eguíluz piensa que la renovación moral y el resurgimiento del país sólo puede conseguirse preparando a los curas en política y economía por medio de una serie de instituciones de " alta calidad ". Acaso los curas no son responsables en grado parecido que los falangistas de los males que España ha sufrido estos últimos doce años ! Y el mismo profesor que prodiga hoy sus censuras no está incurso en igual culpabilidad ?